



Imagen de San Ignacio de Loyola. Iglesia de los Jesuitas, Las Palmas de Gran Canaria. Bartolomé de Torres conoció a San Ignacio siendo joven y luego defendió la ortodoxia de los Ejercicios Espirituales.



Imagen de San Francisco de Borja. Iglesia de los Jesuitas, Las Palmas de Gran Canaria. Bartolomé de Torres fue muy amigo de San Francisco. Este le animó a aceptar el obispado de Canarias y envió varios jesuitas como colaboradores suyos.